

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
MARTES XX ORDINRIO: MATEO 19: 23-30

TEXTO

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: “Les aseguro que es muy difícil que un rico entre en el Reino de los Cielos. Se los repito, es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja que el que un rico entre en el Reino de los Cielos.” Al oír esto, los discípulos, llenos de asombro, decían: “¿Quién podrá salvar entonces?” Jesús, mirándolos fijamente, dijo: “Para los hombres, eso es imposible, mas para Dios todo es posible.”

Entonces, Pedro, tomando la palabra, le dijo: “Ya lo ves, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido. ¿Qué recibiremos, pues?” Jesús les dijo: “Les aseguro que ustedes que me han seguido, en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en su trono de gloria, os sentaréis también ustedes en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. Y todo aquel que haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o campos por mi nombre, recibirá el ciento por uno y heredará la vida eterna.

“Pero muchos primeros serán últimos, y muchos últimos, primeros.”

CONTEXTO

1) El centro de gravedad del evangelio de hoy se desplaza, de las condiciones del discipulado, a las condiciones de entrada en el Reino de los Cielos.

2) Las palabras de Jesús son duras, y, a lo largo de los siglos de interpretación y recepción del texto, no han escaseado los esfuerzos por mitigar esta dureza – Pero hay que tomar la advertencia en toda su aspereza, provocación y subversión:

a) Jesús “repite” cuán difícil es para un rico entrar en el Reino: esto corresponde a las tradiciones de los maestros de la Ley – repetir una interpretación o un principio de la Ley era parte de la enseñanza rabínica – Luego, Jesús está afirmando un principio irrecusable de la nueva Ley.

b) Se ha querido igualmente suavizar la severidad de la hipérbole usada por Jesús: “es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja que el que un rico entre en el Reino de los Cielos” leyendo “kamilon” (“cuerda”) en el texto

griego, en lugar de “kamelon” (“camello”), pero esto no tiene fundamento en la tradición manuscrita.

c) Otro intento de hacer menos áspera la advertencia de Jesús es afirmar que “ojo de una aguja” hace referencia a una puerta de entrada en Jerusalén llamada “La Aguja” – Pero esto es pura ficción – los trabajos arqueológicos e históricos emprendidos desde el siglo XIX hasta el presente revelan que jamás existió en la Ciudad Santa una puerta con ese nombre.

d) Por lo demás, la literatura rabínica posterior, recogiendo un antiguo proverbio, usaba la imagen de un elefante pasando por el ojo de una aguja para expresar algo imposible (bBerakot, 55b).

3) Se acostumbra el citar la antigua suposición judía que afirmaba que la posesión de riquezas era una bendición de Dios para los justos – y se citaba Deuteronomio 28: 1-14 en apoyo). Pero tal comparación es falaz:

a) Los escritos de Qumrán revelan que los esenios practican la renuncia voluntaria los bienes materiales al unirse a la comunidad. Según el “Manual de Disciplina” de Qumrán, 1: 11-13, “todos los voluntarios que se adhieren a esta verdad entregarán toda su inteligencia, poderes y posesiones a la Comunidad de Dios para purificar . . . todas sus posesiones según su Justo Juicio” – Otros textos de Qumrán atestiguan esta práctica: 1 QS 6: 19, 22; 9: 8-9, 22 – El sentido teológico de la renuncia, para la comunidad, era prepararse para el próximo advenimiento del Reino de Dios.

b) Por lo demás, no escasean las advertencias sobre los peligros de las riquezas en la Biblia Hebrea y en los Deuterocanónicos: el profeta Ezequiel afirma que “ni su plata ni su oro podrán salvarlos el día de la ira del Señor” (Ezequiel 7: 19)

c) La tradición sapiencial aconseja austeridad: “Más vale un poco con temor de Dios que un gran tesoro con sobresaltos (Proverbios 15: 16) - Pero la admonición más elocuente acerca del peligro de las riquezas en el AT la hallamos en Sirach, 31: 5-7:

“Quien ama oro no quedará exento de culpa;

“quien anda tras el lucro en él se extraviará.

Muchos se arruinaron a causa del oro,

y se encontraron cara a cara con la ruina.

Es una trampa para los que le ofrecen sacrificios;

todos los insensatos quedan atrapados en ella.”

4) La renuncia voluntarias de bienes no era, pues, una práctica ajena al judaísmo antiguo. Pero los discípulos de Jesús no hacían vida monástica, como los esenios de Qumrán – y las demandas de Jesús son más rigurosas que las tradiciones de los libros sapienciales - ¡El interés principal era la proclamación, testimonio y difusión del evangelio de Jesús!

5) Las palabras siguientes de Jesús: “Les aseguro que ustedes que me han seguido, en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en su trono de gloria, os sentaréis también ustedes en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel” suelen ser mal interpretadas:

a) La palabra “regeneración” (“palingenesia” – literalmente, “volver a nacer”) – es un “hápx legomenon” en el NT – una expresión que se usa solamente una vez en todo el texto bíblico - puede tener varios significados en contexto: Ulrich Luz propone la “resurrección de los muertos”; otros, como el historiador judeo-romano Flavio Josefo, “la restauración escatológica de Israel” (Josefo, “Antigüedades de los Judíos,” 11: 6 6) – La lectura más probable, según Daniel Harrington, S.J., es una referencia a la nueva edad que será introducida con el advenimiento del Reino de Dios.

b) El “trono de gloria” evoca el “trono de Dios” en el AT: Jeremías 14: 21; 17: 12; Daniel 3; 54 - La referencia a las Doce Tribus no es una alusión a la Iglesia – para la comunidad de Mateo, sobre todo para los miembros judeo-conversos, en pugna acerba con otros grupos judíos del área de Antioquía, éstas son palabras que les aseguran la esperanza de que ellos tienen primacía sobre el resto de Israel.

6) Jesús radicaliza la renuncia a los bienes: “Y todo aquel que haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o campos por mi nombre, recibirá el ciento por uno y heredará la vida eterna” – El griego “hekatontaplasia” (“ciento por uno”) es una palabra fuerte – evoca la parábola del sembrador (Mateo 13: 23) – La referencia a los vínculos familiares sugiere, no solamente la radicalidad del seguimiento de Jesús, sino la realidad ya plasmada en aquellos discípulos que, en tiempos de la redacción de este evangelio (85-90 D.C.) habían

renunciado a la comodidad y seguridad de sus casas, y se habían comprometido con la vida de evangelizadores itinerantes.

“Pero muchos primeros serán últimos, y muchos últimos, primeros” – El texto ha sido objeto de disputas – una interpretación común sugiere que los judeo-cristianos de Antioquía, los lectores originales de este evangelio, tendrán prioridad sobre aquellos que fueron llamados antes, pero no reconocieron al Reino de Dios presente entre ellos en la persona y la proclamación de Jesús.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) La lectura diacrónica (contemporánea) del texto de hoy resuena, sin duda, con la del evangelio de ayer: Pero el énfasis en el texto de hoy cambia de giro: se trata ahora no solamente de las condiciones para seguir a Jesús, sino de su dimensión escatológica: ¡entrar en el Reino! - ¡Salvación!

2) José Martí (1853-1895) intuye esta realidad evangélica con la hondura que sólo un poeta de alta estirpe puede lograr: En uno de sus más conocidas estrofas de sus “Versos Sencillos” (1891) dice:

“Con los pobres de la tierra
Quiero yo mi suerte echar:
El arroyo de la sierra
Me complace más que el mar”

3) Este clamor de ansias místicas resuena igualmente en su poema póstumo “Cual de Incensario Roto”

“Ya no me aflijo, no, ni me desolo,
De verme aislado en mi difícil lucha,
Va con la eternidad el que va solo,
Que todos oyen cuando nadie escucha”

4) Una generación después, Antonio Machado siente vibrar la misma pasión escatológica por la libertad del espíritu, frente a las seducciones del mundo:

Y cuando esté al partir la nave

Que nunca ha de tornar

Me encontraréis a bordo, ligero de equipaje

Casi desnudo, como los hijos de la mar.”

5) “¡Casi desnudos” – Machado – y a su manera, Martí - nos presentan una auténtica escatología, definida por una incomparable belleza poética que se halla oculta, clamando por expresión pública, liberadora y redentora, en el mundo de los humillados, los pobres, los descartados . . .

6) ¡De nuevo, he aquí el “imperativo de las periferias”! (GE 135) – Solamente desembarazados de las seducciones de las riquezas y sus concomitantes – la obsesión con el poder y la fama – podemos entrar en las periferias – donde nos esperan los pobres, humillados, descartados . . .

7) ¡La Iglesia solamente puede evangelizar auténticamente desde las periferias! – “Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos. Además de participar del ‘sensus fidei’, en sus propios dolores conocen al Cristo sufriente. Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos (“Evangelii Gaudium,” 198)

8) Los camellos lastrados por el dinero y el poder no pueden pasar por el ojo de una aguja - ¡solamente una Iglesia pobre, para los pobres, una Iglesia que “se deje evangelizar por los pobres”, puede entrar en el Reino de los Cielos!